

26/03/2014



ROMA - Hna. Marta Ceballos, quinta empezando por la izquierda, es la coordinadora local de la Comunidad del Generalato del Buen Pastor de Roma. Marta pertenece a la Provincia de Mid-North América y ya ejerció en Roma su rol de Ecónoma General entre 1993 y 1999.

Su rol es el de coordinar la Comunidad del Generalato en su tarea de vivir la misión del Buen Pastor guardando el espíritu de unidad de su estatuto de Comunidad Internacional al servicio del conjunto de la Congregación. Desde 1995 la Coordinadora creó el lazo de unión entre las diferentes Congregaciones presentes en la misma Casa. Desde el 25 de marzo del 2009, viven allí juntas, cuatro Congregaciones.

Fotos: De izquierda a derecha: Marie Françoise Mestry, Coordinadora de Comunicaciones, Yolanda Borbón, Ecónoma Congregacional, Ana María Quiroz, Coordinadora de la Hospitalidad, Pramilla Fernando, Secretaria; Marta Ceballos, Coordinadora de la Casa General, Yvette Arnold, Secretaria Congregacional, Gemma Dinglasan, Asistente Ecónoma y Gratia Fernando, Coordinadora de la liturgia.

Háblenos de la Comunidad del Generalato. ¿Cuándo se estableció? ¿A cuándo remonta la llegada de las primeras hermanas al Generalato de Roma?□

El traslado del Generalato a Roma tuvo lugar en 1966.

La cuestión del traslado del Generalato a Roma estuvo durante mucho tiempo a la orden del día, pues fue en el Capítulo General de 1933, cuando este tema se abordó por primera vez. No obstante diversos factores como la exigencia de encontrar un lugar adecuado, los largos y difíciles trabajos de construcción del

edificio de la Bravetta y el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), no dejaron de retardar el proyecto. Finalmente en 1966, después de la reelección de Hna. María Tomás de Aquino Lee, llegó el momento para Hna. M. Tomás de Aquino, sus tres asistentes y seis secretarías de instalarse, el 26 de octubre, en un ala de la propiedad de Vía de Bravetta. Pero pronto, se comprobó que aquellos lugares eran demasiado espaciosos y en 1969 el Generalato se trasladó a su actual lugar en Vía Aurelia.

La Reestructuración

La reestructuración del secretariado en el Generalato, empezó como proyecto, enseguida del Capítulo General de 1997.

A partir de dicho Capítulo, el Equipo de Liderazgo Congregacional dejó de funcionar por regiones.

Sin embargo, cada Consejera General y la Líder Congregacional, tenían Hermanas como secretarías personales quien trabajaban en el mismo idioma de la Consejera. Dentro de este mismo contexto, existía la inquietud de parte de algunos miembros del Equipo de Liderazgo, de liberar más Hermanas de la Comunidad del Generalato para el servicio del apostolado directo. Como resultado de todo esto, durante un período de más de dos años, antes de la Asamblea/Capítulo General de 2003, las Hermanas que trabajaban en el Secretariado, como también todas las que formaban parte de la Comunidad del Generalato, participaron intensivamente en el proceso de reestructuración del secretariado.

Como parte del mismo proceso, en un momento determinado el Equipo de Liderazgo tomó la decisión de liberar a las Hermanas del servicio del secretariado y contratar tres personas que pudieran trabajar en las lenguas oficiales de la Congregación: Francés, Inglés y Español.

Las/os tres nuevas/os empleadas/os podrían estar al servicio del Equipo de Liderazgo bajo la responsabilidad directa de la Secretaria General.

Del DBP 184

¿Qué nos podría decir de la visión y de la misión de la actual comunidad del Generalato?



La misión de la comunidad del Generalato es la de sostener a la Líder de la Congregación y a su Equipo. Nosotras somos su Comunidad, su hogar. Nosotras las acogemos a la vuelta de sus viajes y las acompañamos cuando tienen que partir de nuevo. Estamos siempre en contacto incluso cuando están lejos de Roma. Acogemos a nuestras Hermanas del Buen Pastor cuando

llegan para alojarse aquí con ocasión de reuniones de comités y de comisiones y por cualquier otro motivo, así como también a miembros de sus familias y a nuestros colaboradores en la misión. Acogemos igualmente a los que visitan a las otras tres Congregaciones. Aportamos nuestra ayuda al BDM al que ayudamos particularmente cuando hay oportunidades de ventas. Cada Hermana tiene un rol específico en la comunidad.

¿Cuáles son sus actividades durante el año?

Nuestras actividades son del orden del mantenimiento de la vida comunitaria, de la planificación de la liturgia, de la recreación. Servimos de guías a nuestros huéspedes, indicándoles los recorridos turísticos de la ciudad de Roma, o la manera de asistir a las audiencias papales. Nos ocupamos del transporte entre el Generalato y el aeropuerto. Celebramos los aniversarios, las fiestas nacionales y "Thanksgiving" como es debido. Programamos nuestros retiros, nuestras salidas comunitarias, nuestras visitas en familia, etc.

Para ciertas celebraciones de la Congregación, la comunidad del Provincialato, las de NSC y los Eudistas se unen a nosotras. Además hay Hermanas implicadas en ciertos organismos de estructura intercongregacional en relación a las Comunicaciones, al secretariado de Congregación, a la Ecónoma de la Congregación, a Justicia y Paz y a los trabajadores emigrantes. Así, Sr. Gratia Fernando es nuestra representante para la Comisión de Justicia y Paz, y Sr. Ana María Quiroz trabajan en una parroquia con emigrantes. Todas están animadas a participar en cursos, conferencias, a desarrollar sus talentos para la misión

¿Nos podría hablar de su experiencia personal de la vida en esta comunidad (inter-congregacional e internacional)?

Vivir en una comunidad intercongregacional e internacional es una experiencia portadora de gracia, pero difícil al mismo tiempo. Es un enriquecimiento mutuo sostenido por lo vivido y lo compartido de las otras Congregaciones, el carisma específico de cada una y su manera única de atender a aquellos y aquellas a las que somos llamadas a servir en la Iglesia. Es maravilloso escuchar a Hermana Brigid y a las Consejeras, hablar de las diferentes misiones y realidades del mundo.



[Redacted text]